

XIV.

dados, se añadirá al fin una tabla de todo lo perteneciente á cada uno, sea que se haya suprimido ó que exista en este nuevo, manifestándose en el primer caso la razon de omitir tal ley, y en el segundo el número bajo que se encuentra. Tambien coloco algunas disposiciones canónicas notables, cuando creo que conviene así para presentar completa la materia, y que se tenga á la vista en los lugares oportunos, v. gr., en la de apelaciones, el Breve del Sr. Gregorio XIII de 15 de mayo de 1573, mandado observar por la ley 10, tit. 9, lib. 1, Rec. de Indias.

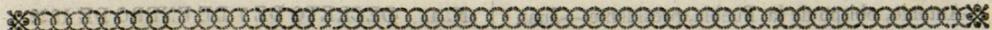
En cuanto á las notas puestas al pié de las leyes en la Novísima, y de las cuales dijo el rey que servirían para instruccion y observancia en los casos particulares de que tratan, es de advertirse que pueden suceder dos cosas, á saber: que siendo inútil el caso de la ley, no lo sea el de la nota: ó á la inversa. Así es que omito las pertenecientes á las leyes que suprimo cuando se hallan en el mismo caso de la ley; las demas van al calce de las respectivas, conservando la misma numeracion que tienen en el título de la Novísima, para que en nada se inutilicen las citas de las obras existentes, pues sea cual fuere el orden de este código, sus tablas é índices conservan el de los antiguos, y dirigen á sus lugares por el número con la mayor facilidad.

Por lo que toca á los estatutos ó reglamentos particulares de algunos ramos ó establecimientos, como que estos sin hipérbole forman un conjunto tan estenso como nuestros códigos, no los incluiré en este, y solo si daré razon de haberse formado en tal ó tal fecha; pues si á la letra asentara yo por ejemplo el reglamento de la casa de espósitos, el de conservacion y manejo del jardin botánico, el de los presidios de las fronteras de Nueva España, el de los comandantes de buques guarda-costas del seno megicano, &c., aumentaria demasiado el precio y volumen de esta obra contra los fines que me he propuesto. Finalmente, aunque la legislacion posterior á 1820, que ya se encuentra reunida y en collecciones de que hay abundancia, no es el objeto de esta obra, sin embargo distribuiré á sus lugares las leyes fundamentales, y en uno ú otro caso, en ligera nota, haré mérito de alguna de las no fundamentales, notable y de estrecha relacion con las antiguas: v. gr., el art. 11 de la ley de 30 de julio de 1836, que abolió en cuanto á fincas urbanas el derecho de amortizacion de que se trata en el tit. 5, lib. 1, de la Novísima: ó el art. 3 de la ley de 22 de mayo de 1837, que declaró no adeudarse alcabala en las adjudicaciones in solutum, y derogó la real cédula que establecia lo contrario.

Por la naturaleza de la obra, muy difícil (aun suponiendo aptitud en quien la emprendiese) y no por afectada modestia, protesto que estoy léjos de presumir que resulte perfecta; pero nadie podrá negar que aun sin serlo, siempre resultará en ella la legislacion, en solos tres volúmenes, ménos confusa que lo está hoy en quince, sin contar lo no recopilado, ménos dispersa, mas despejada de lo inútil, mas al alcance de todos, mas preparada á su completa purificacion y verdadero arreglo, é incomparablemente ménos costosa, que son los objetos que me propuse al emprenderla. Por lo demas: *Omnium habere memoriam et penitus in nulla peccare, Divinitatis magis, quam mortalitatis est.*

Lic. Juan N. Pedriquez de S. Miguel.

1 Cuatro son en folio de las Partidas: cuatro id. de la Novísima: cuatro id. de la Recopilacion de Indias: dos id. de la Compilacion de Montemayor y Beleña, y uno en 4.º que contiene los Decretos útiles de las cortes de España, á merced de los trabajos benéficos de un particular, pues los auténticos ó de autoridad pública son siete tomos.



# PANDECTAS

## HISPANO-MEGICANAS,

Ó SEA

### CÓDIGO GENERAL.

N. 1. DECRETO DE 6 DE OCTUBRE DE 1821.

La Soberana Junta provisional gubernativa del Imperio megicano, congregada en la capital de él en 28 de setiembre anterior, pronunció la siguiente

#### ACTA DE INDEPENDENCIA del Imperio megicano.

La nacion megicana, que por trescientos años ni ha tenido voluntad propia, ni libre el uso de la voz, sale hoy de la opresion en que ha vivido.

Los heroicos esfuerzos de sus hijos han sido coronados, y está consumada la empresa eternamente memorable que un genio superior á toda admiracion y elogio, por el amor y gloria de su patria, principió en Iguala, prosiguió y llevó al cabo arrollando obstáculos casi insuperables.

Restituida pues esta parte del Septentrion al ejercicio de cuantos derechos le concedió el autor de la naturaleza, y reconocen por inagenables y sagrados las naciones cultas de la tierra, en libertad de constituirse del modo que mas convenga á su felicidad, y con representantes que puedan manifestar su voluntad y sus designios, comienza á hacer uso de tan preciosos dones, y declara solemnemente por medio de la junta suprema del imperio, QUE ES NACION SOBERANA E INDEPENDIENTE DE LA ANTIGUA ESPAÑA, con quien en lo sucesivo no mantendrá otra union que la de una amistad estrecha en los términos que prescribieren los tratados: que entablará relaciones amistosas con las demas potencias, egecutando respecto de ellas cuantos actos pueden y están en posesion de egecutar las otras

TOMO I.

naciones soberanas: que va á constituirse con arreglo á las bases que en el plan de Iguala y tratados de Córdoba estableció sabiamente el primer gefe del ejército imperial de las tres garantías, y en fin, que sostendrá á todo trance y con sacrificio de los haberes y vidas de sus individuos (si fuere necesario) esta solemne declaracion hecha en la capital del imperio á 28 de setiembre del año de 1821, primero de la independencia megicana.—Agustin de Iturbide.—Antonio, obispo de la Puebla.—Juan O-Donojú.—Manuel de la Bárcena.—Matias Monteagudo.—Isidro Yañez.—Lic. Juan Francisco de Azcárate.—Juan José Espinosa de los Monteros.—José María Fagoaga.—José Miguel Guridi y Alcocer.—El marques de Salvatierra.—El conde de Casa de Heras Soto.—Juan Bautista Lobo.—Francisco Manuel Sanchez de Tagle.—Antonio de Gamma y Córdoba.—José Manuel Sartorio.—Manuel Velazquez de Leon.—Manuel Montes Argüelles.—Manuel de la Sota Riva.—El marques de San Juan de Rayas.—José Ignacio Garcia Illueca.—José María de Bustamante.—José María Cervantes y Velasco.—Juan Cervantes y Padilla.—José Manuel Velazquez de la Cadena.—Juan de Horbegozo.—Nicolas Campero.—El conde de Jala y de Regla.—José María de Echevers y Valdivielso.—Manuel Martinez Mansilla.—Juan Bautista Raz y Guzman.—José María de Jáuregui.—José Rafael Suarez Pereda.—Anastasio Bustamante.—Isidro Ignacio de Icaza.—Juan José Espinosa de los Monteros, vocal secretario.

Tendrálo entendido la regencia, mandándola imprimir, publicar y circular. Mégico 6 de octubre de 1821, primero de la independencia de este imperio.

—Antonio, obispo de la Puebla, presidente.—Juan José Espinosa de los Monteros, vocal secretario.—José Rafael Suarez Pereda, vocal secretario.

1. Téngase presente que el plan de Iguala y tratados de Córdoba se declararon insubsistentes por el decreto siguiente número 2.

N. 2. DECRETO DE 8 DE ABRIL DE 1823.

Se declaran insubsistentes el plan de Iguala, los tratados de Córdoba, y el decreto de 24 de febrero de 1822.

El soberano congreso constituyente meicano declara.

1. Jamas hubo derecho para sujetar á la nacion meicana á ninguna ley ni tratado, sino por sí misma ó por sus representantes nombrados segun el derecho público de las naciones libres. En consecuencia *no subsisten el plan de Iguala, tratados de Córdoba*, ni el decreto de 24 de febrero de 1822 por lo respectivo á la forma de gobierno que establecen, y llamamientos que hacen á la corona; quedando la nacion en absoluta libertad para constituirse como le acomode.

2. Quedan vigentes por libre voluntad de la nacion, las tres garantías de religion, independencia y union, y lo demas que contienen los mismos plan, tratados y decreto, que no se oponga al artículo anterior.

1. Este plan y tratados se ven en la página 3 hasta la 8, tomo 1.º de la Coleccion de decretos.

N. 3. DECRETO DE 14 DE ABRIL DE 1823.

Escudo de armas y pabellon nacional.

El soberano congreso constituyente meicano, á consecuencia de la consulta del gobierno de 9 del corriente sobre si ha de variarse ó no el escudo de armas y pabellon nacional, se ha servido decretar.

1. Que el escudo sea el águila meicana parada en el pié izquierdo sobre un nopal que nazca de una peña entre las aguas de la laguna, y agarrando con el derecho una culebra en actitud de despedazarla con el pico; y que orlen este blason dos ramas, la una de laurel y la otra de encina, conforme al diseño que usaba el gobierno de los primeros defensores de la independencia.

2. Que en cuanto al pabellon nacional se esté al adoptado hasta aquí, con la única diferencia de colocar el águila sin corona, lo mismo que deberá hacerse en el escudo.

1. Véase el número 4 siguiente.

N. 4. DECRETO DE 7 DE ENERO DE 1822.

La parte segunda que es la útil, dice así:

Lo segundo: que el pabellon nacional y banderas del ejército deberán ser tricolores, adoptándose perpetuamente los colores verde, blanco y encarnado, en fajas verticales, y dibujándose en la blanca una águila coronada, todo en la forma que presenta el diseño. (Se omite por idéntica la parte segunda de la orden de 2 de noviembre de 1821.)

N. 5. DECRETO DE 16 DE AGOSTO DE 1822.

Los artículos 4 y 5 dicen así:

Art. 4. Proseguirán las notas cronológicas que se han hecho en los años anteriores; pero la época que ántes se decia de conquista se designará en esta forma: *De la dominacion de los españoles* en este imperio, año... y en el lugar correspondiente se pondrán estas otras; DEL GLORIOSO GRITO DE INDEPENDENCIA EN LA AMERICA DEL SEPTENTRION, año... DE SU ABSOLUTA INDEPENDENCIA, año... DE LA INSTALACION DEL SOBERANO CONGRESO CONSTITUYENTE, año...

Art. 5. Se arreglarán á los artículos anteriores todos los que quieran formar calendarios, como libremente pueden hacerlo.

NOTA. En cuanto á la referencia á artículos anteriores es de notarse que el 1.º, 2.º y 3.º de ese decreto fueron alterados por el de 27 de noviembre de 1824, y por el de 28 de enero de 1826, quedando en su tenor el 4.º y 5.º que van referidos.

SOBRE FE Y RELIGION.

N. 6. Bases Constitucionales.

Art. 1.º La Nacion meicana, una, soberana é independiente como hasta aquí, NO PROFESA NI PROTEGE OTRA RELIGION QUE LA CATÓLICA, APOSTÓLICA, ROMANA, ni tolera el ejercicio de otra alguna.—Art. 2.º A todos los transeuntes, estantes y habitantes del territorio meicano, MIENTRAS RESPETEN LA RELIGION Y LAS LEYES DEL PAIS, la Nacion les guardará y hará guardar los derechos que legitimamente les correspondan.

N. 7. Plan de Iguala.

Art. 1.º La religion de la Nueva España es y será LA CATOLICA, APOSTÓLICA, ROMANA, sin toleran-

cia de otra alguna.—Art. 16. Se formará un ejército protector que se denominará de las Tres garantías, porque bajo su proteccion toma: lo primero, LA CONSERVACION DE LA RELIGION CATÓLICA, APOSTÓLICA, ROMANA, cooperando de todos los modos que esten á su alcance, para que no haya mezcla alguna de otra secta, y se ataquen oportunamente los enemigos que puedan dañarla....

N. 8. DECRETO DE 8 DE ABRIL DE 1823.

El artículo 2.º dice así:

Quedan vigentes por libre voluntad de la nacion las tres garantías de religion, independencia y union, y lo demas que contienen los mismos planes, tratados y decreto, que no se oponga al artículo anterior.

NOTA. Ese artículo anterior de que se habla, véase bajo el n. 2.

N. 9. ORDEN DE 18 DE ABRIL DE 1823.

Sobre enviar un agente á Roma.

El soberano congreso constituyente, en sesion de ayer ha tenido á bien acordar lo siguiente.

Que el gobierno, sin perder de vista el cumplimiento del artículo 4 del decreto de 4 de mayo del año anterior, y especialmente el 1.º sobre la calidad de naturaleza y residencia que deben tener los enviados de la nacion meicana, proporcionándolos de modo que por su estado é idoneidad representen su carácter de independencia, cerca de la potencia donde deban ir, puede inmediatamente proceder al envio de un agente á la corte de Roma con el objeto de manifestar á Su Santidad, que LA RELIGION CATÓLICA, APOSTÓLICA, ROMANA es la única del estado, y tributarle á consecuencia los respetos que le son debidos como cabeza de la Iglesia, interin se le puedan remitir las instrucciones que deban dársele con arreglo al artículo 3 del espresado decreto.

Carta de nuestro Santísimo Padre el Sr. Leon XII, al Excmo. Sr. Presidente de los Estados-Unidos Meicanos, ciudadano Guadalupe Victoria, dirigida con nota del eminentísimo Sr. Cardenal secretario de estado, al respectivo de esta República.

NOTA. LEO PP. XII.—Dilecte fili, Salutem et Apostolicam Benedictionem.—Litteras, quas elapso anno datas ter. kal. novembris una cum pluribus et multifariis libellis ad nos deferri tibi placuit, libentissime accepimus. Porro cum et peculiare animi indole, et officii, quo meritis tam imparibus fungimur, ratione ab iis, quas Ecclesiae regimen nequaquam attingunt, consulo abstinemus, satis ducimus et tibi pro comitate, qua in nos ueus es, debitas gratias agere, et gratulari pro concordia, et pace qua mexicanam gentem late frui Deo auspiciente testaris. Vos enim omnes pro vestra in Catholica fide constantia vestraque in Sanctam Sedem Apostolicam veneratione ita commendandos esse

censemus, ut vos inter filios, qui nobis chariores in Cristo sunt, merito recensendos arbitremur. Quod vero ad peculiare tuum in nos et in communia sacra studium attinet, quo te Ecclesiae praecidio numquam defuturum polliceris, id nos summo cum gaudio accepisse pro certo habeamus, et tam sancto peragendo consilio nos tibi Deum auspiciem et adiutorem adprecari. Interim nostrae non in te solum sed in mexicanos omnes charitatis pignus paterno ex animo depromptam vobis Apostolicam Benedictionem impertimur.

Datum Romae apud Sanctum Petrum Tert. kal. julii m. 1825 Pontificatus nostri anno II.—Leo PP. XII.—Dilecto filio inclito Duci Guadalupe Victoria. □

N. 10. TITULO III, PARTIDA 1.

De la Santa Trinidad, e de la Fe Catholica.

Introduccion.

Comenzamiento de las leyes, tambien de las temporales como de las spirituales, es esto: que todo Christiano crea firmemente, que es vn solo verdadero Dios, que non ha comienzo, ni fin, ni ha en si medida, ni mudamiento, e es poderoso sobre todas las cosas, e seso de ome non puede entender, ni fablar del cumplidamente, Padre, e Hijo, e Spiritu Santo, tres Personas, e vna cosa simple, sin departamento, que es Dios Padre, non fecho, ni engendrado de otro, e el Hijo engendrado del Padre tan solamente, el Spiritu Santo saliente de ambos a dos: todos tres de vna substancia, e de vna igualdad, e de vn poder durables en vno para siempre. E como quier que cada vna destas tres Personas es Dios, pero non son tres Dioses, mas vn Dios. E otrosi como quier que Dios es vno, no se quita por ende que las Personas non sean tres. E este es comienzo de todas las cosas spirituales e corporales, tambien de las que parescen, como de las que non parescen. E quanto en si, todas las cosas fizo buenas, mas cayeron algunas en yerro, las unas por si, ansi como el Diablo, e las otras por consejo de otro, ansi como el ome que peço por consejo del Diablo. E esta Santa Trinidad que es Padre, e Hijo, e Spiritu Santo, e vn Dios, como quier que diese a los omes por Moisen, e por los Prophetas, e por los otros Santos Padres, enseñamiento para beuir por ley; en cabo embio su Hijo en este mundo, que recibio carne de la Virgen Santa Maria, e fue concebido de Spiritu Santo, e nascido della, ome verdadero, e compuesto de alma razonable, e de carne, e verdadero Dios. E este es nuestro Señor JESU Christo, que segun la natura de la Deidad, es durable para siempre; e segun la humanidad, quanto en ser ome, fue mortal. Este nos mostro manifestamente la carrera derecha de saluacion. E por saluar el linage de los omes, recibio muerte y pasion en la Cruz. E descendio a los infiernos en alma, e resuscito al tercero dia, e subio a los Cielos en cuerpo, e en alma, e

ha de venir en la fin del siglo a **judgar** los brios e los muertos, por dar a cada vno lo que **merescio**: a cuya venida an todos de resuscitar en **cuerpos** e en **almas**, en aquellos mismos que antes **auian**, e recibir **juyzio** (segun las obras que **fizieron**) del bien, e del mal: e auran los buenos gloria **sin fin**, e los malos pena para siempre. Otrosi **tenemos**, e creemos firmemente vna Santa Iglesia **general** en que se saluan todos los Christianos, e fuera **della** non se salua ninguno: en la qual fazen el **Sacrificio** del Cuerpo e de la Sangre de Jesu Christo **nuestro** Redemptor, en semejanza de pan e de vino. **E** este sacrificio no lo puede fazer otro, sino **aquel** que fuere ordenado para ello en Santa Iglesia. **E** otrosi creemos firmemente, que tambien los **niños** como los mayores, que recibieren **Baptismo**, **segund** la forma de Santa Iglesia, se saluan por **ello**: e si despues del **Baptismo** pecaren, puedense **todavia** saluar, enmendando el pecado con verdadera **penitencia**. **E** esta es la verdadera creencia, en que **yacen** los Articulos de la Santa Fe Catholica, que todo Christiano **deue** creer, e guardar. **E** quien **assi** non lo creyere, non puede ser saluo. Onde **mandamos** firmemente, que la **guarden**, e la crean **todos** los de nuestro Señorio, **assi** como dicho es, e **segund** la guarda, e cree la Santa Iglesia de **Roma**. **E** qualquier Christiano que de otra guisa **creyesse** o contra esto **fiziesse**, **deue** auer pena de hereje. **Mas** porque los Sacramentos e los Articulos son **para** guardar esta creencia, e tenerla **complidamente**, **porque** son como pilares de la Fe, ca sobre ellos **esta** toda puesta; **porende** ha menester que pues de la Fe **fablamos**, que **fablemos** luego aqui de los **Articulos**, e mostrar que cosa son, e **quantos** son, e **como** **deuen** ser guardados.

N. 11. LEY I.  
*Que cosa son Articulos en si?*

Articulos son dichos, razones **ciertas** e **verdaderas**, que los Apostoles ordenaron, e pusieron en la Fe, por la gracia del Spiritu Santo, que nuestro Señor Jesu Christo **embio** en ellos. **E** estos Articulos todo Christiano los **deue** saber, e **creer**, e guardar verdaderamente, para auer la **creencia** de Jesu Christo **complida**, e **saluarse** por **ella**. **E** destas razones fue fecho el Credo in Deum, a que llaman en Latin Symbolum: que quiere tanto **dezir** como **bocados**. **E** esto es porque cada vno **de** los Apostoles por si **dijo** su palabra **cierta**, como **creyan**: e **ayuntadas** todas en vno, es y toda la **creencia** **complida**. **E** lo que cada vno **dijo**, es esto. **Sant** Pedro **dixo**: Creó en Dios Padre poderoso, **Criador** del Cielo, e de la tierra. **Sant** Juan **dixo**: **E** en **Jesu** Christo su

Fijo vno, que es nuestro Señor. **Santiago**, fijo del Zebedeo, **dixo**: Que es concebido de Spiritu Sancto, e nascio de Maria Virgen. **Sant** Andres **dixo**: Que rescibio **passion** en poder de Poncio Pilato, e fué crucificado, e muerto, e soterrado. **E** Sant Felipe **dixo**: Descendio a los infernos. **Santo** Thomas **dixo**: Al tercero dia **resuscito** de entre los muertos. **San** Bartholome **dixo**: Subio a los Cielos, e see a la diestra parte de Dios su Padre, poderoso sobre todas las cosas. **San** Matheo **dixo**: Verna a **judgar** los brios, y los muertos. **Santiago** el Alfeo **dixo**: Creo en el Spiritu Sancto. **E** Sant Simon **dixo**: En la Santa Iglesia Catholica, ayuntamiento de los Santos. **San** Judas Jacobi **dixo**: E redencion de los pecadores. **Sant** Mathias **dixo**: Resuscitamiento de la carne, e vida perdurable. **E** son llamados Articulos, que quiere decir como **artejos**: que **assi** como las coyunturas de las manos, e de los pies han **artejos**, que **fazen** **dedos**, e los **dedos** que **fazen** **mano**; **assi** estas palabras del Credo in Deum son cada vna por si, **assi** como **artejo**, e **ayuntandolos** todos en vno **fazen** vna **razon**, que es como **mano** en que se **comprende** toda la **creencia**. **E** **porende** todo Christiano **deue** saber, e creer **ciertamente**, que esta es la **creencia** de Dios verdadera, que **ayunta** al **ome** con Dios por amor. **E** el que lo **assi** creyere es verdadero Christiano: e el que lo non creyere non puede ser saluo nin amigo de Dios.

N. 12. LEY II.  
*Quantos son los Articulos.*

Por quales razones los Articulos son catorze, e non mas nin menos, **queremos** aqui mostrar, **porque** todo Christiano los pueda mas ayna saber, e aprender. Onde **dezimos**, que por derecha razon **conuiene**, que **entrassen** en **cuento** de catorze: los siete que **pertenescen** a **prouar**, que Jesu Christo **segund** la **Deidad**, es Dios en si mismo: e los otros siete **segund** la **humanidad**, que es **ome**. El primero de la **Deidad** es creer como es vn Dios. El segundo es creer como es Padre poderoso. El tercero es de creer en la Persona de Jesu Cristo su Fijo. El cuarto es de creer en la Persona del Spiritu Santo. El quinto es como **crio** el Cielo e la tierra. El sexto es como **crio**, e **fizo** la Santa Iglesia Catholica, que es ayuntamiento de los Santos, e remision de los pecados. El septimo es creer la **resurreccion** de los cuerpos, e de las **almas**, e como auran los buenos gloria perdurable, e pena los malos. **E** los otros siete Articulos, que **pertenescen** a la **humanidad**, son estos. El primero dellos es creer como fue concebido del Spiritu Santo. El segundo, que nascio de Santa Maria Virgen. **E** el tercero, que **recebio** pa-

sion e fue muerto, e soterrado. El cuarto es, que descendio a los infernos. El quinto es, que **resuscito** al tercero dia de muerte a vida. El sexto es creer, que subio a los Cielos, e esta a la diestra parte de Dios Padre. El septimo es, que **verna** a **judgar** los brios, e los muertos. Onde quien estos catorze Articulos non sabe bien, non puede saber la creencia de Dios **complidamente**.

N. 13. LEY III.

*Como deuen ser guardados los Articulos.*

Guardados **deuen** ser los articulos de la Fe bien, e **complidamente**, de manera que ninguno non sea osado de **prouar** de los tirar, nin de los quebrantar, nin menguar por ninguna manera. Ca el que lo **fiziesse**, de llano le mostraria, que non era Christiano, nin amigo de Dios, e que **auia** sabor de destruir la Fe. **E** **porende** sin la pena que le daria Dios en el otro mundo, como a **descreydo**, **meresce** en este mundo, de todos los Christianos, & mayormente de los Señores, que le den aquella pena, que dicen las leyes de la setena Partida, que **deuen** auer aquellos que **descreen** de la Fe de Jesu Christo, ó quieren **desatar**, o **caloñar** los fechos della.

N. 14. NOV. RECOP. TIT. I. LIB. I.

*De la Santa Fe Católica.*

Ley 1, tit. 1, lib. 1 del Ordenamiento Real, y 1, tit. 1 lib. 1 Recop. de Indias.

*Obligacion de todo cristiano y modo de creer en los Articulos de la Fe.*

Enseña y predica la santa Madre Iglesia, que firmemente crea, e simplemente **confiese** todo fiel cristiano, regenerado por el Sacramento santo del Bautismo, ser un solo y verdadero Dios, eterno, inmenso, e **incomutable**, omnipotente, inefable: Padre, e Hijo y Espiritu Santo; tres Personas y una esencia, substancia ó natura: el Padre **innascible**, el Hijo del solo Padre **engendrado**, y el Espiritu Santo **espirado** de muy alta simplicidad, procediente igualmente del Padre y del Hijo; en esencia iguales, en omnipotencia, y un principio **principiante** de todas las cosas visibles e invisibles: e crea firmemente los Articulos de la Fe, que todo fiel cristiano debe saber, los clérigos **explicitamente** y por **extenso**, los legos **implicita** y simplemente; teniendo lo que tiene, y enseña y predica la santa Madre Iglesia, e si qualquier cristiano con ánimo **pertinaz** e **obstinado** errare, e fuere **endurecido** en no tener y creer lo que la santa Madre Iglesia tiene y enseña; **mandamos**, que **padezca** las penas contenidas en las nuestras leyes de las siete Partidas, y las que en

TOMO I.

este libro (a) en el título de los hereges se contienen. [Ley 1. tit. 1. lib. 1 Recop.]

NOTA. Supuesta esta ley, se omiten la 1, tit. 1, lib. 1 Ordenamiento Real y la ley 1, tit. 1 Recop. de Indias, que contienen lo mismo.

(a) Véase la asignación de estas penas en las tres primeras leyes del título 3, lib. 12 Nov.

N. 15. LEY IV.

D. Felipe II en Madrid por pragmática de 27 de Marzo de 1569.

*Comunion del condenado a muerte el dia anterior a la execucion de la justicia.*

Por quanto nuestro Santo Padre Pio V, en conformidad de lo que por los sacros Cánones **estaba** estatuido, por un **proprio motu** ha **proveido**, que a los condenados a muerte, en quien se ha de hacer execucion de justicia, no se **deniegue**, **antes** se les dé el Santísimo Sacramento del Altar; **mandamos**, que todas las personas que fueren **condenadas** a muerte, y se **hobiere** de **executar** la justicia, **pidiéndose** de su parte, y pareciéndole a su confesor que se le puede y debe dar, se les dé un dia **antes** que en el tal condenado se haya de **executar** la justicia; **proveyendo** que se les diga **misa** dentro de la cárcel, en el lugar mas decente que **estuviesse** señalado por el Ordinario; y **porque** no se tome esto por medio para dilatar la execucion de la justicia, **diciendo** los condenados ó sus confesores, que no están bien prevenidos para ello; **mandamos** a las Justicias estén advertidas, que por semejantes **cauteladas** no se difiera la execucion de la justicia. [Ley 9, tit. 1, lib. 1 R.]<sup>3</sup>

2 El citado proprio-motu es la constitucion 91, que empieza Cum sicut accepimus; por la cual San Pio V confirmó todos los indultos, gracias e indulgencias concedidas anteriormente por los papas Inocencio VIII, Leon X, Clemente VII, Paulo III, Julio III, y Pio IV, a la Cofradia de Nacionales de Florencia, llamada de la Misericordia, y establecida en Roma baxo la invocacion de San Juan Bautista para confortar caritativamente a los condenados a muerte, subministrarles los Sacramentos, y enterrar sus cuerpos: previniendo que el Capellan de la dicha Cofradia pudiese aun de noche, en caso de necesidad y a presencia de ellos, celebrar misa, concederles absolucion e indulgencia plenaria, y administrarles la Eucaristia.

3 Por Real orden inserta en circular del Consejo de 19 de Julio de 1798, con motivo de haberse opuesto el Capellan del Real Cuerpo de Guardias Walonas a que se ejecutase la sentencia de muerte impuesta a un desertor de el, que hablaba solo el idioma Polones, hasta que se encontrase confesor ó intérprete apto para prepararle a morir cristianamente, y precedida consulta del supremo consejo de guerra sobre el caso; se sirvió S. M. resolver: que para que conste en todo el ejército esta ley, se ponga por adición del art. 6, tit. 5, trat. 8 de las ordenanzas generales; y que a fin de evitar semejantes casos en los regimientos, en que se admitan individuos de varias Naciones, solo se reciban aquellos que posean los idiomas de que haya instruccion, en los Cuerpos; y se los haga entender, que si llegasen a incurrir en pe-

na capital, no se dilatará su execucion mas allá del término de la ordenanza con pretexto de falta de instruccion en el idioma, ni otro alguno.

N. 16. CONCILIO MEXIC. 3.º

TIT. 17 §. 4.º

**Damnatis poena capitali pridie executionis Sacra Eucharistia detur.**

Cum Coelestis iste cibus nostrarum animarum fortitudo sit, praesertim in extremo vitae certamine, nullatenus permitti debet, ut quisquam sine tanto Viatico ex hac vita discedat. Quare secundum jus antiquum, a felicis recordationis Pio Papa V. suo proprio motu innovatum, et etiam Lege Regia susceptum, decernitur, ac praecipitur, ut omnibus Fidelibus ad mortem damnatis, ante unum diem, quam poena mortis executioni mandetur, hujus Sanctissimi Sacramenti Viatico reficiantur, ut eo roborati mortem, ad suarum animarum salutem, patienter ferant. □

N. 17. LEY VI. TIT. I. LIB. I. NOV.

D. Juan I en Birbiesca año de 1387 ley 1.

**Modo de recibir al Rey, Príncipe é Infantes en los pueblos con las cruces de las Iglesias.**

Por quanto segun verdad de la santa Escritura Dios se paga del conocimiento, y no solamente quiere que con el corazon, mas aun que con las figuras de fuera le adoremos y hagamos reverencia; por ende ordenamos y mandamos, que cuando Nos, ó el Príncipe, ó los Infantes nuestros hijos fuéremos á cualquier ciudad, villa ó lugar, que los clérigos no salgan con las cruces de las Iglesias, como en otro tiempo solian hacer, á rescibir á Nos, ni al Príncipe, ni Infantes; *mas que nos vamos á hacer reverencia á la cruz dentro en la Iglesia, como es razon: y que las cruces no salgan á Nos de la puerta de la Iglesia afuera;* pero que la procesion de los clérigos salga de la puerta adelante. Y porque este rescibimiento con cruces no debe ser hecho á Señores temporales, salvo á Rey ó Reina, ó Príncipe heredero; mandamos y defendemos, que no se haga á otro Señor temporal alguno. [ley 7, tit 1, lib. 1 R.]

N. 18. LEY VII.

El mismo allí ley 7.

**Prohibicion de labores algunas y de tiendas abiertas en el dia Domingo.**

Mandamiento es de Dios que el dia santo del Domingo sea santificado: por ende mandamos

á todos los de nuestros reynos de cualquier estado, ley ó condicion que sean, *que en el dia Domingo no labren, ni hagan labores algunas, ni tengan tiendas abiertas; y los judios y moros, que no labren en público, ni en lugar en donde se pueda ver ú oír que labran:* é cualquier que lo quebrantare, que pague trecientos maravedís, los ciento para el que lo acusare, y los ciento para la Iglesia, y los ciento para nuestra Cámara; é defendemos, que ningun Concejo ni Oficial no dé licencia á ninguno, que labre en el dicho dia del Domingo, so pena de seiscientos maravedís. (ley 4 tit. 1 lib. 1 R.)

N. 19. LEY VIII.

Don Carlos III en el Pardo por el cap. 4 de la Real cédula de 20 de Febrero de 1777, inserta en Real provision de 18 de Septiembre de 1781.

**Prohibicion de trabajar públicamente en los dias de Fiesta no dispensados.**

Las Chancillerías, Audiencias y Justicias del reyno no disimularán trabajar en público los dias de Fiesta, en que no está dispensado poderlo hacer, oido el santo sacrificio de la Misa: y en el caso de que al tiempo de la recoleccion de frutos, por el temporal ú otros accidentes, hubiere necesidad de emplearse en ella algun dia festivo de dicha clase, pedirán la correspondiente licencia al Párroco á nombre del vecindario, sin que necesite pedirla cada vecino; *cuya concesion deberán hacer los Párrocos con justa causa graciosamente,* sin pensionarla con título de limosna ni otro alguno 4.

4 Esta ley con la anterior 7 se inserta en Real provision de 18 de Septiembre de 1781, expedida por el Consejo á representacion del Real Acuerdo, Sala del Crimen, Gobernador y Reverendo Obispo de Barcelona; mandando á las Justicias de Cataluña, que para la mayor observancia del precepto de santificar las Fiestas, y sin faltar al socorro de las necesidades de los pueblos, celasen su cumplimiento; y tambien á los Prelados de aquel Principado, para mantener la armonia y concordia entre el Imperio y el Sacerdocio.

NOTA. En providencia del gobierno del distrito de 18 de noviembre de 1834, se prohibe el comercio que no es de comestibles en el portal de las Flores y Baratillo, encargándose al ayuntamiento el cuidado de su cumplimiento.

N. 20. LEY IX.

D. Juan I en Burgos, año 1379, ley 4, y en Soria año 1380 ley 4.

**Prohibicion de llantos y duelos inmoderados por los difuntos.**

Porque por nuestra santa y verdadera Fe creemos, que los que finan esperan resucitar en el dia del Juicio, y los que viven no se deben desesperar de la vida perdurable, haciendo duelos ni llan-

tos por los difuntos, mayormente desfigurando y rasgando las caras, y mesando los cabellos, porque es defendido por la santa Escritura, y es cosa que no place á Dios; por ende ordenamos y mandamos, que ningunos sean osados de hacer llantos ni otros duelos desaguizados por cualquier que finare; é á los Perlados de todas las Iglesias de nuestros reynos mandamos, que ordenen y manden, que si los clérigos, cuando fueren con la cruz á casa del tal finado, fallaren rasgando la cara, ó mesando á algunos, ó haciendo algunos llantos de los sobredichos, que se tornen con la cruz, y no entren con ella dó estuviere el dicho finado; y á los que lo tal hicieren, que no los acojan en las Iglesias fasta un mes, ni digan las Horas, cuando entraren haciendo los dichos llantos, fasta que hagan penitencia de ello: é demas de esto mandamos, que si los tales, que lo susodicho hicieren, hobieren de Nos tierra ó merced, que lo pierdan por un año, y se parta en esta manera: que la tercia parte se dé para hacer sacrificio por el ánima del finado, y la otra parte para el acusador, y la otra para el Alguacil de la ciudad, villa ó lugar dó acaesciere; y si no hobieren de Nos tierra ni merced, que pierdan la décima parte de lo que hobieren, lo cual se parta en la manera susodicha; é si fuere tal persona que no haya bienes ningunos, que esté en la prision treinta dias: y si los Oficiales de la ciudad, villa ó lugar dó esto acaesciere, fueren negligentes, ó no lo quisieren cumplir, que hayan ellos aquella misma pena que han de haber los que hicieren los dichos llantos; y demas, que pierdan los oficios. (ley 8 tit. 1 lib. 1 R.) (c)

(c) Por el cap. 11 de la ley 2 tit. 3 de este libro se manda guardar lo dispuesto por las leyes de estos reinos, en cuanto á los lloros y otros sentimientos acostumbrados por los difuntos.

NOTA. Por esta ley no omito la 44 tit. 4 Part. 1.ª por comprender mas puntos que la presente.

N. 21. LEY X.

D. Fernando y D.ª Isabel en Toledo por pragmática de 1502.

**Reverencia con que deben las personas de ambos sexos estar en las Iglesias, miéntras se celebran los Divinos Oficios.**

Defendemos, que ningunas personas sean osadas de se arrimar, ni echar, ni se echen ni arriemen sobre los altares de las Iglesias ni Monasterios; y que al tiempo que se digeren las misas, y se celebraren los Divinos Oficios, y se oyeren los sermones, no se paseen, ni traten, ni negocien en las Iglesias y Monasterios negocios algunos, ni perturben, ni den impedimento á que no se digan los Divinos Oficios, ni estorben ni retraigan la devocion á las per-

sonas que á las dichas Iglesias ocurrieren á los oír, so pena de trescientos maravedís á cada uno, por cada vez que lo contrario hiciere, y de diez dias de prision; de los cuales maravedís sea la tercia parte para la lámpara, y otras cosas que fueren menester para el servicio del Santo Sacramento; y las otras dos partes se hagan tres partes; la una para el acusador, y la otra tercia parte para la fábrica de la Iglesia donde se hiciere, y la otra tercia parte para el Juez que lo sentenciare y executare: y encargamos á los nuestros Jueces, que no consientan ni den lugar, que en las Iglesias y Monasterios los hombres estén entre las mugeres, ni hablando con ellas cuando los dichos Oficios y Horas se celebraren, y dixeren y se oyeren los dichos sermones: y encargamos asimismo á los Curas y Perlados de los dichos Monasterios é Iglesias, que requieran y amonesten á los dichos nuestros Jueces, que así lo hagan y cumplan. (ley 1 tit. 2 lib. 1 R.)

N. 22. REAL ORDEN.

Comunicada por el secretario de estado y del despacho de gracia y justicia al presidente del consejo. Se encarga á este tribunal cuide de que se castiguen los escándalos y delitos públicos, palabras obscenas, y las irreverencias en los templos.

Exmo. Sr.—El Rey quiere que el consejo cuide de que se castiguen los escándalos y delitos públicos ocurridos por voluntarias separaciones de los matrimonios y vida licenciosa de los cónyuges ó algunos de ellos, por amancebamientos tambien públicos de personas solteras, y por la inobservancia de las fiestas eclesiásticas; y asimismo las palabras obscenas, las injurias hechas á los ministros de la religion, el desprecio con que se hable de ellos, y las irreverencias en el templo; igualmente quiere S. M. que los jueces reales auxilién francamente á los eclesiásticos y párrocos para el cumplimiento de lo que paternalmente hubieren dispuesto para realizar el arreglo de costumbres, y evitar los referidos escándalos públicos, valiéndose unos y otros de amonestaciones y exhortaciones privadas, y procediendo conforme á derecho contra los que obstinadamente las desprecien. Lo comunico á V. E. de orden de S. M. para inteligencia y cumplimiento del consejo. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 22 de febrero de 1815.

Publicada en el consejo la antecedente real orden, acordó se guarde y cumpla lo que S. M. se sirve mandar en ella, y que con su insercion se comunique la correspondiente á la sala de alcaldes de la real casa y corte, á las chancillerías y audiencias reales, corregidores, gobernadores, alcaldes mayores y demas justicias del reino, y á los M. RR. arzobispos, RR. obispos y prelados para su inteligen-